

# ANÁLISIS HISTÓRICO ELECTORAL DE LAS ISLAS BALEARES



Joan Roselló

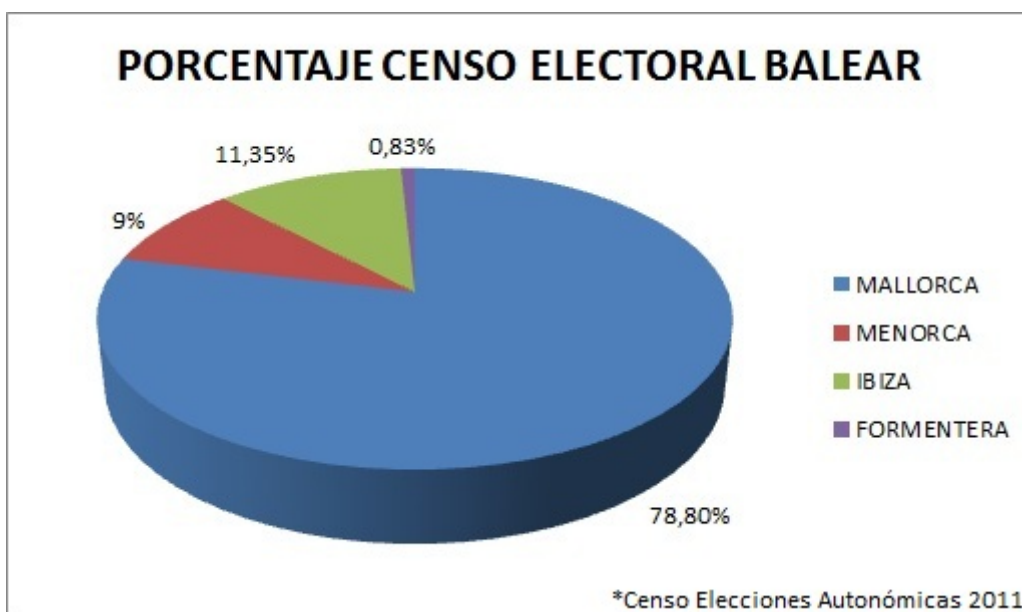


<http://www.joanrosello.com/blog>

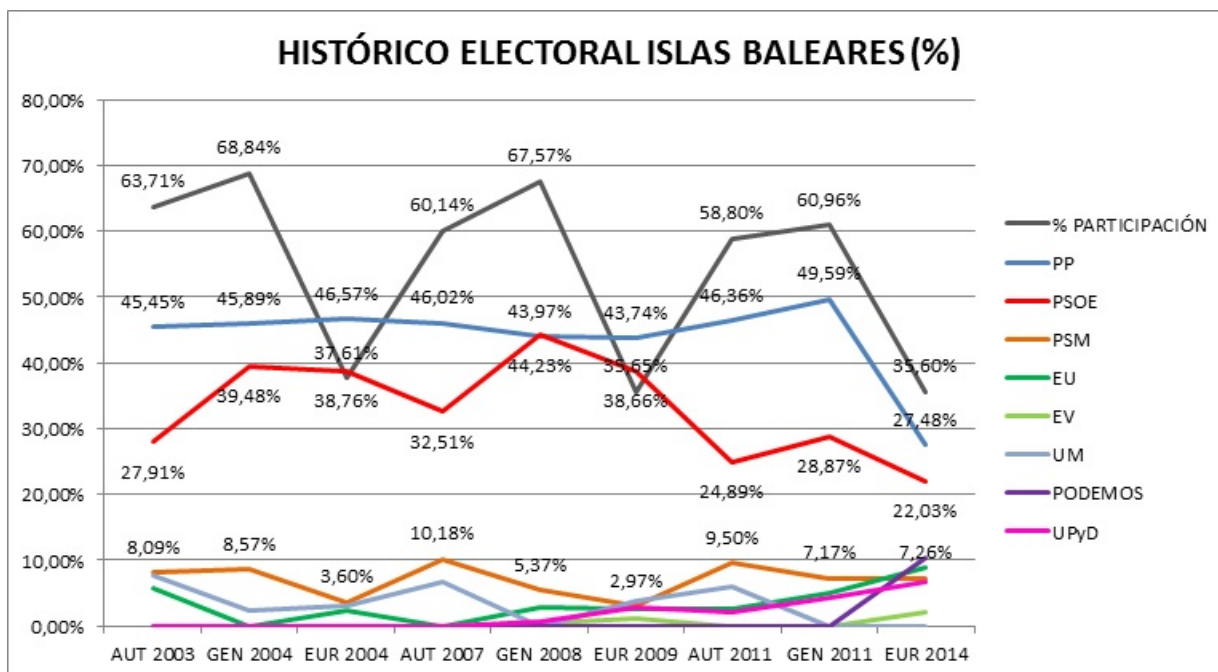
Agosto 2014

Conformada por cinco islas, Mallorca, Menorca, Ibiza, Formentera y Cabrera, aunque esta última deshabitada, destacará en primera instancia el mayor peso poblacional de la *insula maior* frente al resto de islas menores.

Tal es así que según el censo electoral de las últimas elecciones autonómicas del 2011 la isla de Mallorca superará levemente las 3/4 partes de la población balear con derecho a voto con un 78,80%, mientras que el resto de islas menores solo dispondrán del 9% del censo electoral balear en la isla de Menorca, del 11,35% en la isla de Ibiza y de un 0,83% en el caso de Formentera. Es decir, el 78,80% del censo electoral de la isla de Mallorca con 572.374 habitantes con derecho a voto, frente al 21,18% agregado de las islas de Menorca, Ibiza y Formentera con censos electorales de 65.397, 82.436 y 6.064 habitantes respectivamente.



Expuesto cual es el peso poblacional sobre el censo de cada isla, resulta interesante partir por realizar una analítica del histórico electoral balear en la última década. Así, circunscribiéndonos a las elecciones *autonómicas, generales y europeas*, procederemos a observar cual es la fluctuación del voto en las tres últimas elecciones en cada tipología de contienda electoral. Desde las *autonómicas* del 2003, a las recientes *europeas* del 2014.



	AUT 2003	GEN 2004	EUR 2004	AUT 2007	GEN 2008	EUR 2009	AUT 2011	GEN 2011	EUR 2014
% PARTICIPACIÓN	63,71%	68,84%	37,61%	60,14%	67,57%	35,65%	58,80%	60,96%	35,60%
PP	45,45%	45,89%	46,57%	46,02%	43,97%	43,74%	46,36%	49,59%	27,48%
PSOE	27,91%	39,48%	38,76%	32,51%	44,23%	38,66%	24,89%	28,87%	22,03%
PSM	8,09%	8,57%	3,60%	10,18%	5,37%	2,97%	9,50%	7,17%	7,26%
EU	5,62%	0,00%	2,36%	0,00%	2,84%	2,62%	2,66%	4,94%	8,86%
EV	0,00%	0,00%	0,9%	0,00%	0,00%	1,03%	0,00%	0,00%	2,06%
UM	7,58%	2,25%	3,11%	6,73%	0,00%	3,81%	5,98%	0,00%	0,00%
PODEMOS	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	10,34%
UPyD	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,66%	2,77%	2,08%	4,23%	6,69%

Analizando en primera instancia el porcentaje de voto podremos apreciar en primer lugar como resulta una constante la leve mayor participación en las *generales* que en las *autonómicas* y de un modo mucho más pronunciado, de los comicios *autonómicos* sobre las *europas*.

Podemos afirmar en primer lugar que las elecciones *generales* en las Baleares suelen obtener una media de 5 puntos porcentuales adicionales sobre las *autonómicas*. Es decir, 36.318 personas aproximadamente que votan en los comicios a Cortes Generales pero no al Parlamento Autonómico. Ello devendrá de los +5p en el 2003, los +7p en el 2007 y los +2p en el 2011.

Aun así, es cierta la evidencia que afectará tanto a las *generales* como al resto de comicios electorales en el archipiélago balear. Si el porcentaje de participación en las *generales* venía siendo del 67-68%, en las últimas elecciones del 2011 habrá bajado hasta el 60%.

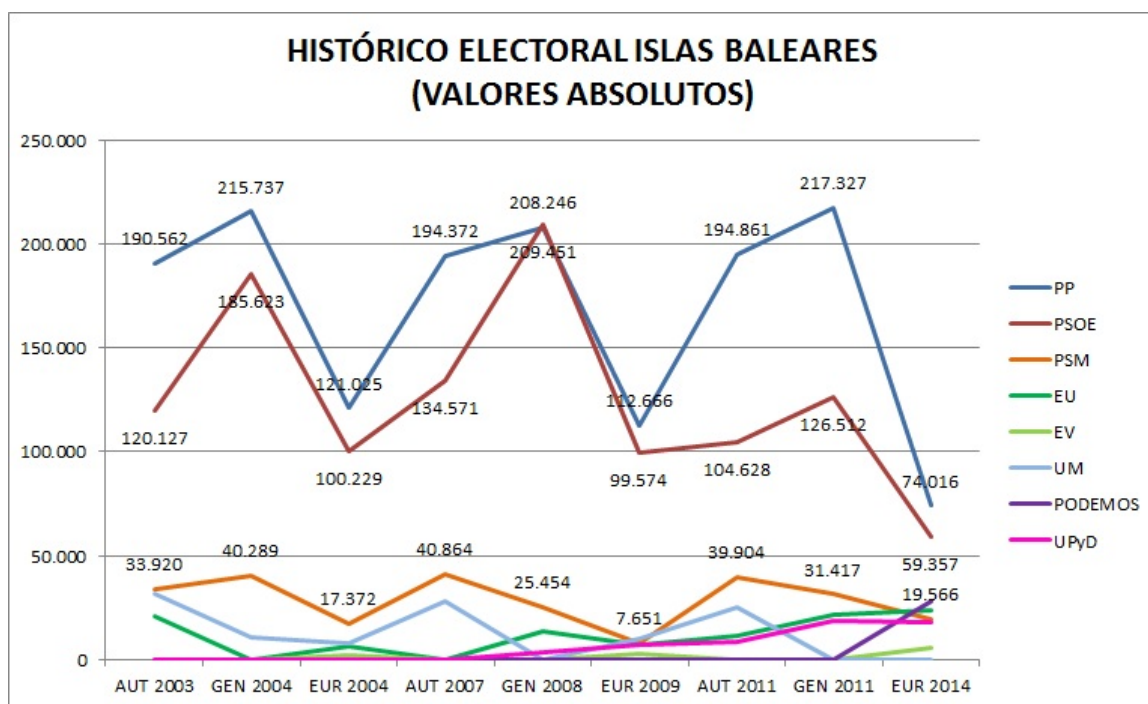
Lo mismo ocurrirá a nivel *autonómico*, con una media de participación del 60% pero a su vez con un descenso en las últimas dos elecciones del 63% al 58%. Y en la misma dirección aunque de un modo mucho más estable, el mismo

supuesto en el caso de las europeas con un descenso del 37,6% al 35,6% en las dos últimas elecciones.

Todo ello se traducirá en algo obvio, Baleares sufre una clara tendencia de participación a la baja. Relativamente simétrica en cuanto a la proporción diferencial entre *generales*, *autonómicas* y *europeas*. Pero decididamente a la baja.

Este hecho adquirirá mayor trascendencia si apreciamos como según el INE del 2004 al 2011 habrá aumentado un 16.5% el nivel de población balear en comparación al 10% a nivel del Estado. Y a la vez pudiendo observar, por ejemplo en las elecciones generales, como en los dos últimos comicios se habrá visto reducida la participación en un total de -7.88 puntos porcentuales de un modo agregado, frente a los -3.97 puntos en el conjunto del Estado. Por tanto, **cada vez somos más, pero votamos menos.**

Ahora bien, ¿por qué votamos menos? ¿Y quién se ve perjudicado y/o beneficiado por ello?



	AUT 2003	GEN 2004	EUR 2004	AUT 2007	GEN 2008	EUR 2009	AUT 2011	GEN 2011	EUR 2014
VOTOS	429.098	473.481	261.875	420.941	477.662	259.694	427.093	445.488	274.250
PP	190.562	215.737	121.025	194.372	208.246	112.666	194.861	217.327	74.016
PSOE	120.127	185.623	100.229	134.571	209.451	99.574	104.628	126.512	59.357
PSM	33.920	40.289	17.372	40.864	25.454	7.651	39.904	31.417	19.566
EU	20.797	0	6.090	0	13.447	6.756	11.209	21.668	23.896
EV	0	0	2.296	0	0	2.657	0	0	5.588
UM	31.781	10.558	7.997	28.178	0	9.819	25.100	0	0
PODEMOS	0	0	0	0	0	0	0	0	27.794
UPyD	0	0	0	0	3.107	7.126	8.700	18.525	18.038

Si entramos a desgranar la realidad electoral de las diferentes formaciones políticas con mayor peso a nivel autonómico, la primera evidencia resultará que cada formación tendrá un histórico bastante particular y diferenciado al del resto de partidos.

Si empezamos por analizar la realidad del **PP Balear** apreciaremos como ya sean comicios *generales*, *autonómicos* y/o *europes* su histórico electoral se mantendrá sorprendentemente constante con un voto entorno al 46% de la participación. Así lo apreciábamos en el gráfico del *histórico electoral* por porcentaje facilitado con anterioridad.

Ahora bien, ¿siempre habrá sido así? Relativamente. Si echamos la vista más atrás de la retrospectiva electoral aquí expuesta, apreciaremos como a nivel de los comicios *generales* el PP obtuvo de un modo aproximado 191 mil votos en 1993, 194 mil votos en 1996 y 214 mil en el 2000. Así pues, entrada la década de los 90 y a medida que se acercase el fin de la era de Felipe González el voto popular iba superando por primera vez los 190 mil votos para ya situarse con la primera mayoría absoluta de J.M. Aznar en unos 214 mil votos en los que se mantendrá prácticamente hasta el día de hoy.

El asunto resulta diferente si lo analizamos desde un prisma *autonómico*. Durante toda la década de los 90 el Partido Popular de Baleares se situó entorno a los 160 mil votos. Ese mismo resultado obtuvo en las *autonómicas* de 1991, subió levemente a 168 mil votos en 1995 y volvió a descender a los 160 mil votos en 1999. No será hasta las elecciones autonómicas de 2003 cuando el PP dará un salto de calidad hasta la obtención de unos 30.000 votos adicionales de los que ya no se moverá en las tres últimas elecciones al Parlamento Autonómico.

¿Cuál fue el motivo? Varios serán los factores, pero probablemente dos destacaran por encima del resto. En primer lugar, el progresivo aumento de población que como expondremos a posteriori no sólo se verá reflejado en el crecimiento del voto popular. Ahora bien, en segundo lugar y el que se estima como un factor trascendental para el aumento popular resultará el descontento que pudiese existir con la herencia del primer gobierno autonómico progresista liderado por el PSIB-PSOE en una coalición de hasta 5 formaciones diferentes bajo el nombre del *Pacte de Progrés* (1999-2003).

Desde entonces nos encontramos con un Partido Popular en las Baleares sorprendentemente estable en los 215 mil votos en las *generales*, 194 mil en las *autonómicas* y entorno a los 110-120 mil en las *europes*. Todos ellos homónimos entorno al 46% del voto sobre la participación en cada elección.

Ahora bien, si durante la última década la oscilación del voto del PP Balear habrá sido menor matizando el ligero trasvase de votos a los socialistas en las *generales* del 2008, recuperado con creces en 2011, y una ligera pérdida en las *europes* del 2009, no podremos obviar el que hasta ahora habrá sido el mínimo histórico de los *populares* con el 27,48% de los votos recibidos en las recientes *europes* del 2014. Este resultado, dilucido por la (nueva) pérdida de electorado socialista y la irrupción de PODEMOS, reflejará un dato demoledor

para el Partido Popular Balear. La pérdida de -16,26 puntos porcentuales sobre las últimas elecciones  *europeas*  del 2009.

O lo que es lo mismo, con un nivel de participación prácticamente idéntico, **el PP Balear habrá perdido en 2014 el 34,30% de su electorado sobre las últimas elecciones europeas del 2009**. Es decir, **algo más de una tercera parte de su electorado más fiel** o aquel que siempre solía ir a votarles aun siendo las elecciones con menor participación.

Bien es cierto que ante el ligero descenso del 6,90% ya sufrido en las  *europeas*  del 2009 podremos apreciar como no afectó de ningún modo en las posteriores  *autonómicas*  y  *generales*  del 2011. Ahora bien, en esta ocasión hablamos de una pérdida prácticamente de hasta 5 veces superior. Porcentaje por tanto para nada menor.

Entremos a partir de aquí a analizar el histórico electoral del **PSIB-PSOE**.

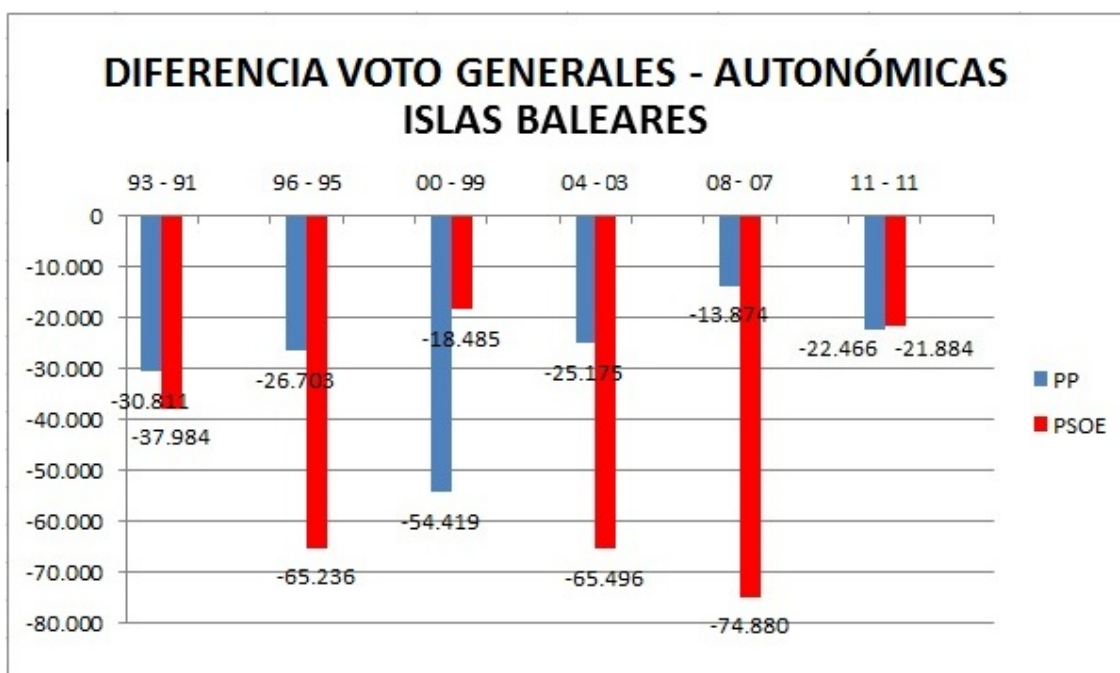
En primer lugar podemos apreciar como el voto socialista seguirá el mismo patrón que los populares con una mayor cuota de voto en las  *generales*  que en las  *autonómicas*  y en estas últimas que en las  *europeas*  pero con lógicas porcentuales totalmente independientes y grandes oscilaciones a cada elección.

Ello no resulta una costumbre de nuestros días. Sino que así se reflejará en el histórico electoral más allá de la retrospectiva electoral aquí expuesta. Si empezamos por valorar los resultados en las distintas  *generales*  podemos apreciar como el voto socialista en la década de los 90 se situó aproximadamente en 140 mil votos en 1993, 155 mil en 1996 y 116 mil en el 2000. No será hasta las cruciales elecciones  *generales*  del 2004 cuando el PSIB-PSOE se disparará hasta los 185 mil votos y hasta los 209 mil en los comicios que ratificasen la primera legislatura de J.L. Rodríguez-Zapatero. Ahora bien, serán las elecciones del 2011 las que realmente reflejaran cual es el suelo electoral socialista (al menos, hasta la irrupción de nuevas formaciones como PODEMOS) con la obtención de 126 mil votos. Esta cifra, prácticamente similar a los resultados de la última década del siglo XX y totalmente acorde a las elecciones con poca movilización y/o altos índices de desencanto entre las filas socialistas como fuesen las elecciones del 2000 con 116 mil votos, reflejará cual es el suelo electoral o la cuota de electorado fidelizado a nivel balear.

Ahora bien, ¿resultará el mismo fenómeno a nivel autonómico? La respuesta debe ser negativa. El Partit Socialista de les Illes Balears empezaba la década de los 90 con 102 mil votos en las  *autonómicas*  de 1991, 90 mil votos en 1995 y 98 mil votos en 1999. Será nuevamente el ascenso de población ya avanzado con anterioridad y un potencial leve voto útil de hasta una tercera parte del electorado del PSM, el que en 2003 elevará el voto del PSIB-PSOE hasta los 120 mil votos. Ocurrirá exactamente lo mismo en las siguientes elecciones del 2007 con la obtención por el PSIB-PSOE de hasta 135 mil votos, esta vez gracias al potencial voto útil adicional de hasta una quinta parte de la coalición PSM-EU-EV equivalente a la pérdida de algo más de 10.000 votos.

Roto este escenario y entrados en la fase crítica de los socialistas del 2011, el PSIB-PSOE se situará nuevamente en los 104 mil votos como suelo electoral, una cifra de voto prácticamente idéntica a los resultados obtenidos en las *européas* del 2004 con 100 mil votos y 2009 con 99 mil votos y con una pérdida de hasta 30.000 votos sobre los resultados del 2007.

Probablemente a estas alturas el lector ya empezará a evidenciar un hecho indiscutible. El gran diferencial existente entre la oscilación de voto entre el electorado popular y el electorado socialista.



La horquilla considerablemente mayor en la fluctuación del voto socialista evidenciará una serie de aspectos trascendentales para la comprensión del histórico electoral balear. En primer lugar, el votante socialista resultará mucho más crítico que el votante popular o, si también se quiere decir así, menos fiel electoralmente hablando.

Una primera aproximación concretaría que probablemente ello se deba a la mayor "oferta electoral" que pueda tener el electorado socialista tanto a izquierda como a derecha del PSOE. Aspecto que resultará innegable en contraposición a la oferta del electorado del PP. Ahora bien, como apreciaremos con posterioridad la oscilación del voto del resto de fuerzas de izquierda (PSM, EU y EV) ha fluctuado entre *generales* y *autonómicas* durante la última década de los 3.000 a los 13.000 votos aproximadamente. Así pues, ni de lejos las fuerzas menores de izquierda capitalizaran la mayor parte del descenso que pueda sufrir el PSOE en cada elección *autonómica* respecto a las *generales*.

En segundo lugar, ello determinará que al contrario de lo que ocurra entre el electorado popular, **existirá aproximadamente hasta una tercera parte de los votantes tradicionales del PSOE en las generales que no opten por repetir su voto al PSIB-PSOE en las autonómicas**. Es decir, hasta 75.000 votantes cercanos al PSOE podrán votarlo en las *generales* pero a nivel *autonómico* no se sentirán identificados con el PSIB-PSOE, optando mayormente por la abstención. Tal y como nos revele el histórico electoral insistimos en que este no será un voto que pueda capitalizar a nivel *autonómico* el Partit Socialista de Mallorca. Así pues, será claramente una franja del electorado más identificado con el PSOE a nivel nacional y no con su versión de carácter autonómica.

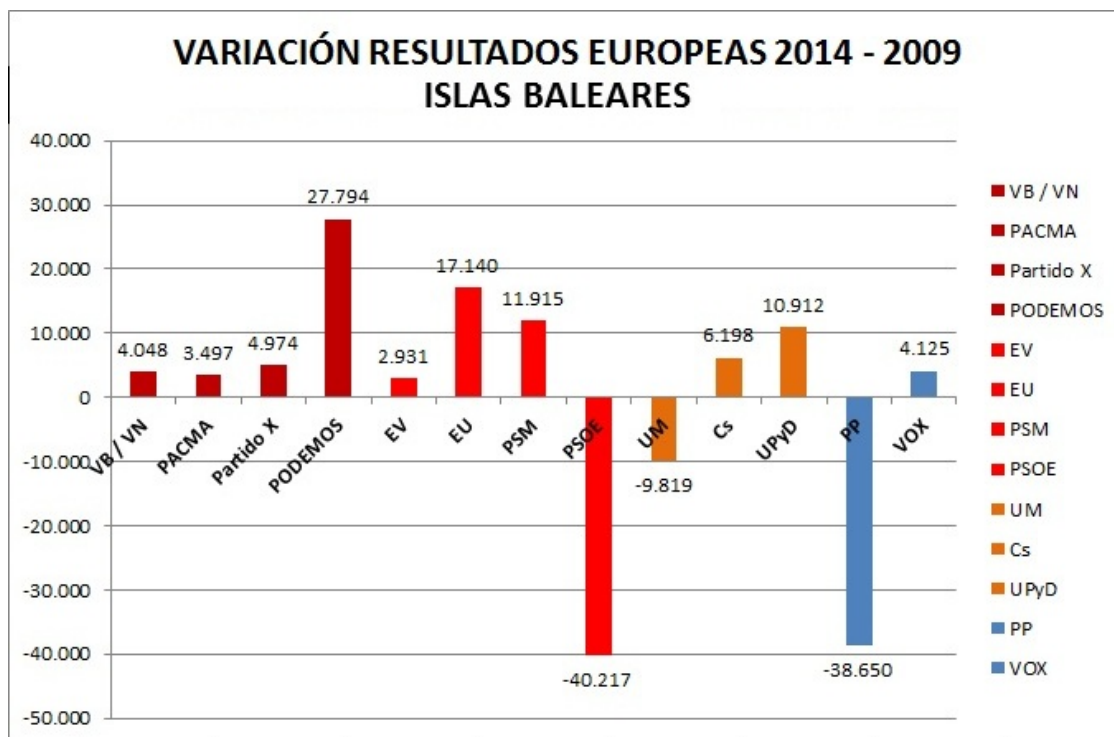
Por último, en tercer lugar, podremos apreciar como aquellas elecciones con un menor diferencial resultaran sin duda alguna las que determinen cual es el suelo electoral del PSIB-PSOE tal y como así resulten las *generales* de 2000 y las de 2011, ambas mayorías absolutas del Partido Popular.

Ahora bien, si hasta los comicios del 2011 veíamos que el statu quo de partidos mantenía un PSOE con un suelo electoral de 100 mil y 125 mil votos en *autonómicas* y *generales* respectivamente y una media de 100 mil, 105 mil y 145-155 mil votos en las *europas*, *autonómicas* y *generales* respectivamente, todo ello se alterará con los últimos resultados del 2014 y la irrupción de nuevas formaciones políticas como PODEMOS.

Serán precisamente las recientes *europas* las que del mismo modo que al Partido Popular ofrecerán un dato totalmente demoledor para los socialistas baleares. La pérdida del 40,38% de su electorado sobre las últimas elecciones *europas* del 2009 y el establecimiento de un nuevo suelo electoral para el PSIB-PSOE entorno a los 60.000 votos en todo el archipiélago.

A raíz de ello resultará interesante entrar a valorar brevemente el gran impacto que habrá supuesto la oscilación de voto en los últimos comicios *europas* en las Baleares, precisamente por resultar las primeras y únicas elecciones en las que se habrán presentado **PODEMOS**.





En primer lugar será preciso detallar que el aumento de participación en estos últimos comicios *européas* sobre el 2009 habrá resultado prácticamente entorno a los 14.500 votos. Apreciamos como sin ninguna duda ello resultaría totalmente insuficiente para cubrir un hipotético nuevo electorado que se haya animado a votar por primera vez en 2014 y a su vez opte por PODEMOS hasta los prácticamente 28 mil votos recibidos. Así pues, como mínimo, la mitad de los votos recibidos por la formación liderada por Pablo Iglesias habrán procedido de otras formaciones pre-existentes.

En este punto, parecerá coherente que de las tres únicas formaciones que habrán perdido voto en las últimas *européas* (UM no se presentará) por proximidad ideológica el PSOE resulte la formación con mayor probabilidad de haber sufrido este descenso.

¿Ello significará que los 40 mil votos perdidos por los socialistas habrán ido a otras formaciones políticas? No necesariamente, tal y como sucedería si el aumento de participación hubiese sido mucho mayor a los 14 mil votos, pero el resultado final se redujera hasta esta cantidad con la compensación de una hipotética abstención de antiguos votantes del PSOE.

Esto último parecerá lo más coherente entre la pérdida de los 38 mil votos populares. Fácilmente la mitad de estos podrán haber ido a parar a las arcas de Cs, UPyD o VOX. Pero resulta difícil de creer que el resto de 15 a 20 mil votos restantes, puedan haber votado por formaciones a la izquierda del PSOE.

Así pues, ¿cuál será el trasvase de votos resultante? Parecerá probable que el descenso socialista alimente principalmente el ascenso de Esquerra Unida. Ello resultará prácticamente el 42.5% del descenso del PSOE en Baleares. ¿Qué

ocurrirá con el resto de 23 mil votos perdidos? Resultando antiguos votantes fidelizados del PSOE, recordemos su suelo electoral tradicional hasta estas últimas elecciones en los 100 mil votos desde 1999, parecerá probable que se acaben repartiendo entre el ascenso de PODEMOS, Els VERDS (PRIMAVERA EUROPEA) y en menor medida por el carácter supranacional al PSM (subsumiendo a su votante en la coalición l'ESQUERRA PEL DRET A DECIDIR).

Es por ello que consideraremos, aún y el riesgo evidente de una lectura de este tipo, que **la pérdida del PSOE se distribuirá a partes iguales entre EU y PODEMOS. Mientras que estos últimos se alimentaran en 2/3 partes de antiguo electorado socialista en las Illes Balears.**

A partir de aquí aprovecharemos para realizar un breve análisis del resto de fuerzas menores a nivel Balear como resulten el **PSM, EU i EV.**

En primera instancia es preciso mencionar que a excepción de las europeas, en todas las elecciones generales y autonómicas del s.XXI PSM, EU y EV siempre habrán concurrido de algún u otro modo en coalición. Este resultará por tanto el principal motivo por el cual realizar el siguiente análisis de un modo agregado.

Hecho este primer inciso, observamos como a nivel de las *generales* la evolución del voto agregado resultará de 44 mil, 57 mil, 39 mil, 40 mil, 39 mil y 53 mil votos desde 1993 al 2011 respectivamente. Un primer análisis evidenciará como el voto medio se establecerá entorno a los 45 mil votos en clave nacional, aunque si obviásemos los resultados puntuales de 1996 y 2011, este bajaría de un modo más sostenible en el tiempo hasta los 40 mil. Así pues, una primera evidencia determinará que los 13-14 mil votos adicionales recibidos en las últimas *generales* sobre los comicios del 2008 procederán más que probablemente del electorado tradicionalmente socialista.

Ahora bien, si acto seguido nos focalizamos a nivel *autonómico* podremos apreciar como la evolución del voto agregado resultará de 42 mil, 65 mil, 61 mil, 54 mil, 40 mil y 51 mil votos desde 1991 a 2011 respectivamente. Ello determinará un voto medio entorno a los 52 mil votos en clave autonómica y por tanto algo que no ocurra en los supuestos del PP y PSOE. Aún y existir un grado de participación de -5 puntos porcentuales, **las fuerzas menores de izquierda en Baleares obtendrán mayor voto a nivel *autonómico* que en las *generales*.**

A su vez, resultará interesante remarcar que los 14 mil votos perdidos en 2007 y prácticamente recuperados en las últimas autonómicas resultarán la franja de voto útil directamente recibida por el PSIB-PSOE. Así pues, **14 mil votos serán el potencial voto útil que puedan llegar a perder a nivel autonómico y que a su vez puedan llegar a ganar en las generales.**

Ahora bien, ¿cómo puede verse afectada esta horquilla al trasluz del resultado de las recientes *europeas* del 2014? Hemos apreciado como al contrario de lo que ocurra en las últimas *autonómicas* del 2011 donde el histórico de voto se

haya establecido por debajo de la media, aún y ser el mismo año, si habrá habido un ascenso en las últimas *generales*. Este aspecto casará con el mayor aumento histórico de EU (que no del PSM, que se situará en resultados del 2004) y el carácter supra *autonómico* (y supranacional) de las *européas*. Así pues, parecerá evidente cual es la evolución. Existirá una tendencia al aumento de voto de aquellos partidos de carácter nacional y/o elecciones supra *autonómicas* en detrimento de aquellos partidos de carácter *autonómico* y/o elecciones *autonómicas* donde parecerá haberse llegado, siempre en base a suposiciones, a su techo electoral.